



Zona central del Café Chinitas, con la estatua de Lorca en la barra // M. ALONSO

El legendario Café de Chinitas, un establecimiento ilustre e histórico cercano a la neurálgica calle Larios, ha reabierto tras pasar casi un siglo cerrado

El café de Lorca y Picasso revive en Málaga

MARÍA ALONSO MÁLAGA

El legendario Café de Chinitas, un establecimiento ubicado en el centro de Málaga donde artistas como Federico García Lorca, Pablo Ruiz Picasso o Salvador Dalí pasaban grandes ratos entre amigos y encontraban la inspiración, ha reabierto en Málaga tras pasar 87 años cerrado.

Reconocido como uno de los mejores cafés cantantes de España, la historia de este lugar comenzó en 1857 albergando un bullicioso teatro de espectáculos.

Pero en sus casi 90 años de historia tuvo tiempo para ser también un burdel encubierto —que cerraban las autoridades cada dos por tres por escándalos y trifulcas—, una taberna flamenca y también un lugar seguro para quienes tenían ideas diferentes en el primer cuarto del siglo XX.

Así, entre sus paredes acogió a las figuras más importantes del arte en España, convirtiéndose en el epicentro cultural de la época. Vicente Aleixandre, La Argentinita y también cantaores como Manolo Caracol, Pas-

tora y Tomás Pavón, Juanito Valde-rrama, Juan Brea o Estrellita Castro fueron algunos de los artistas que actuaron en este emblemático lugar.

Lorca

Según explica Luciana Montemezzo, profesora de Literatura Española en la Universidad Federal de Santa María de Brasil y traductora de la obra teatral de Lorca para el portugués brasileño, Lorca solía pasar vacaciones con la familia en Málaga. Desde allí les escribía a los amigos de Granada, animado por la cercanía con el mar, y les invitaba a compartir los aires malagueños. «Al agua, patos», le decía en una misiva al compositor Manuel de Falla en el verano de 1923.

«Se puede decir que García Lorca fue, a lo largo de su corta vida, un tertulante empedernido. Desde los tiempos del Rinconcillo en Granada, pasando por el mítico Café Tortoni, en Buenos Aires, sus relaciones literarias



Sus responsables aspiran a recuperar la esencia de lo que fue. La idea es acoger eventos variados de poesía, arte y baile

se trasladaban de los escenarios a los cafés, como si allí, en esos pequeños espacios, se siguieran poniendo en escena pequeños espectáculos teatrales y poéticos. Así es el caso también del Café de Chinitas, en Málaga, donde Lorca se reunía con sus amigos en la juventud, como con el nobel Vicente Aleixandre», comenta Montemezzo.

Como recuerda, Lorca escribió un poema sobre este lugar: «En el café de Chinitas dijo Paquiro a su hermano: Soy más valiente que tú, más torero y más gitano (...) Al dar las cuatro en la calle se salieron del café y era Paquiro en la calle un torero de cartel», dicen algunos de sus versos.

El director del actual Café de Chinitas, Manuel Medina, explica que era frecuente que el poeta granadino tocara el piano en el local. De hecho, hay varios vídeos que le muestran interpretando obras al piano mientras La Argentinita cantaba. Hay algunos historiadores que aseguran que él llegó a tocar para ganar algo de dinero en el café, pero existen bastantes dudas al respecto.

«Su tío y su hermano venían a tocar el piano en un hotel que había donde actualmente está la Subdelegación de Gobierno y hay quien dice que Lorca tocaba el piano en el café para sacar unos dineros, pero otros historiadores dicen que, no, que era un apasionado del piano y tocaba por gusto», comenta Medina.

Recuperar una leyenda

La directora adjunta del Café de Chinitas, Florencia Suárez, explica que han reabierto el café con la idea de reflejar la historia de manera que cada persona que entre pueda recordar cómo fueron sus años de esplendor, cuando el flamenco, el arte y el bullicio lo llenaban de vida.

«Fue una leyenda desde siempre, no solo a nivel de Málaga sino a nivel nacional. La idea principal es remontarnos al café de aquella época, que era un café cantante que se cerró lamentablemente en la época de la guerra civil. Queremos recuperar la esencia de lo que fue y queremos hacer eventos no solo de baile, sino de poesía e ir armando distintos encuentros», comenta.

El local, ubicado a menos de 100 metros de la céntrica calle Larios, mantiene perfectamente la esencia de la época. Hay incluso un pequeño escenario con un piano, un atril y una guitarra. Además, en la barra circular de mármol blanco que preside el establecimiento, hay una estatua a tamaño real de Lorca da la bienvenida a quien entre al lugar.

«Hemos puesto esta estatua para que también quede reflejado en cada turista que venga, o en cada español, o en cada persona que visite el café, lo importante que es la presencia de él aquí», concluye Suárez.